

- Hoy estudiamos la entrada de Jesús en la ciudad de Jerusalén como preparación para su muerte en la Pascua.
 - La semana pasada seguimos a Jesús mientras subía por el camino desde Jericó hasta Betania y Betfagé.
 - Él llamó a sus discípulos para que trajeran un joven asno que lo esperaba en Betfagé.
 - Y ahora Jesús entrará en la ciudad montado en un asno, por la puerta oriental de las murallas.
 - También recuerden de la semana pasada que hoy es el diez de Nisán, el primer mes del calendario judío.
 - Faltan cuatro días para la Pascua judía y Jesús entrará en la ciudad un domingo, el día que tradicionalmente llamamos Domingo de Ramos.
 - Y aunque Jesús ha venido a Jerusalén para la Pascua en tres ocasiones anteriores durante su ministerio terrenal, esta vez es diferente.
 - Y las multitudes reunidas a las afueras de la ciudad parecen percibir esa diferencia, como podemos observar en nuestro estudio de hoy.

[MATEO 21:6](#) Los discípulos fueron e hicieron tal como Jesús les había dicho,

[MATEO 21:7](#) y trajo el asno y el pollino, y puso sus mantos sobre ellos; y se sentó sobre los mantos.

[MATEO 21:8](#) La mayoría de la multitud extendía sus mantos en el camino, y otros cortaban ramas de los árboles y las esparcían en el camino.

[MATEO 21:9](#) Las multitudes que iban delante de él, y los que le seguían, gritaban:

“¡Hosanna al Hijo de David!

Bendito el que viene en el nombre del Señor;

¡Hosanna en las alturas!

- Después de que los discípulos recuperaron el asno de Betfagé y se lo llevaron a Jesús, colocaron sus mantos sobre el asno para formar una silla de montar improvisada.
 - Y entonces Jesús se sentó sobre las túnicas y el asno comenzó a llevarlo a Jerusalén, tal como Zacarías 9 había profetizado.
 - Y mientras el burro avanza por el camino, los miembros de la multitud colocan sus abrigos en el suelo para que el burro los pise.
 - Aunque esto nos pueda parecer extraño, era una tradición muy arraigada en aquella época.
 - En el antiguo Oriente, era costumbre recibir la llegada de un rey de esta manera.
 - Podemos ver un ejemplo sencillo de esto cuando el rey Jehú del Reino del Norte de Israel fue coronado.

[2 REYES 9:13](#) Entonces se apresuraron y cada uno tomó su manto y lo puso debajo de sí en los escalones desprovistos de vestiduras, y

tocaron la trompeta, diciendo: «¡Jehú es rey!»

- Entonces la multitud coloca mantos debajo de Jesús y en el camino del burro como una declaración simbólica de que Jesús es el rey.
 - Evidentemente, la gente espera que la llegada de Jesús a la ciudad conduzca a su coronación y al inicio del Reino.
- Pero observemos en el versículo 8 que, mientras la mayoría colocaba mantos en el camino en honor al rey, otros optaron por usar ramas de palma.
 - Mateo solo dice que eran ramas de árboles, pero Juan nos dice que eran específicamente ramas de palmera.
 - Las ramas de palma tenían un significado especial para los judíos de aquella época: eran un símbolo de liberación nacional.
 - Es como cuando los franceses se alinearon en las calles de París ondeando pequeñas banderas estadounidenses cuando nuestras tropas liberaron su ciudad en la Segunda Guerra Mundial.
 - De manera similar, el pueblo judío ondeaba o extendía ramas de palma para indicar su alegría al saludar a un libertador.
 - Los judíos utilizaron este símbolo por primera vez para saludar a los Macabeos cuando derrotaron a los griegos y liberaron Israel en el siglo II.
 - En 1 Macabeos, un relato histórico de ese período, leemos:

Simón y sus hombres entraron al fuerte cantando himnos de alabanza y acción de gracias, mientras llevaban ramas de palma y tocaban arpas, címbalos y liras ([1 Mac 13:51](#)).

- De hecho, las monedas judías que se acuñaron en ese período y en los siglos posteriores tenían una rama de palma como símbolo de la nación.
 - Así, las ramas de palma se convirtieron en un símbolo en la cultura judía del siglo I de un conquistador militar que liberaba a la nación.
- Así pues, tenemos dos grupos con perspectivas diferentes recibiendo a Jesús a su llegada a Jerusalén.
 - Algunos de entre la multitud saludaron a Jesús con sus túnicas en el suelo, mientras que otros lo saludaron con ramas de palma.
 - El primer grupo vio a Jesús como su Mesías enviado para derrotar el Reino de Satanás y establecer el Reino de Dios en la tierra.
 - Pero el segundo grupo veía a un conquistador parecido a Moisés que venía a derrotar a Roma, liberar a Israel y establecer una nueva dinastía davídica.
- Recuerden que les dije la semana pasada que durante nuestro estudio de la última semana de Jesús, desmentiremos algunos mitos en el camino.
 - Las tradiciones juegan un papel importante en nuestra celebración de Pascua, y algunas son apropiadas y fieles a la Biblia.
 - Pero hay algunas tradiciones que son extrabíblicas (no están en la Biblia) y algunas que son

realmente antibíblicas (contrarias a la Biblia).

- Y una de esas tradiciones antibíblicas es la forma en que solemos conmemorar la llegada de Jesús a Jerusalén.
- Solemos llamar a ese día Domingo de Ramos para recordar a aquellos que extendían ramas de palma delante de Jesús.
 - Pero los que en tiempos de Jesús llevaban ramas de palma estaban haciendo una declaración política, no una declaración religiosa.
 - Celebraban a un líder militar que lograba una victoria política, no a un Mesías que se preparaba para reinar en el Reino de Dios.
- Por lo tanto, tampoco deberíamos recordar ese momento de esa manera.
 - La mejor manera de recordar la entrada del Mesías en Jerusalén sería llamar a ese día Domingo de los Mantos.
 - Porque fueron aquellos que dejaron sus mantos quienes reconocieron a Jesús como el Mesías.
- Obviamente, este no es un punto importante de la teología, y no estoy sugiriendo que iniciemos un movimiento en la iglesia por ello (#capasnopalmas).
 - Utilizo esto simplemente como ejemplo para ilustrar cómo tendemos a aceptar las tradiciones sin cuestionarlas y sin verificar los hechos.
 - Y si hacemos esto, eventualmente adoptaremos comportamientos y creencias que no son correctos y algunos de esos errores pueden ser significativos.
 - Muchas doctrinas falsas han surgido de la tradición (por ejemplo, el bautismo infantil, llamar a los ministros "sacerdotes", etc.).
- Pero hay un problema aún mayor cuando aceptamos la tradición a ciegas.
 - Con el tiempo, podríamos empezar a considerar la tradición como igual a las Escrituras o podríamos llegar a valorar nuestras tradiciones *por encima* de las Escrituras.
 - Cuando eso suceda, dejaremos de buscar en las Escrituras nuestras respuestas espirituales y confiaremos únicamente en lo que nos dicen nuestras tradiciones.
 - Entonces, cuando descubrimos que nuestra tradición contradice la Biblia, necesitamos tener la humildad de decir: "Estaba equivocado" y cambiar.
- Volviendo a Mateo, la multitud está saludando a Jesús con túnicas y ramas de palma, y la multitud también le está cantando a Jesús del Salmo 118.
 - Cantan "Bendito el que viene en el nombre del Señor", tomado de ese salmo.
 - Es un saludo mesiánico que los rabinos enseñaron a Israel a proclamar cuando llegó el Mesías.
 - Todos la cantaban, lo que indicaba que la multitud estaba allí para recibir a Jesús como el Mesías.
 - Pero recuerden que en esa multitud había dos puntos de vista diferentes sobre lo que el Mesías vendría a hacer por Israel.
 - Como era habitual, había fariseos siguiendo a Jesús y, al oír a la multitud cantar este saludo mesiánico, Lucas nos dice que se opusieron.

[LUCAS 19:39](#) Algunos de los fariseos que estaban entre la multitud le dijeron: «Maestro, reprende a tus discípulos».

[LUCAS 19:40](#) Pero Jesús respondió: «Les digo que si estos callan, ¡las piedras clamarán!»

- Los fariseos comprendieron el significado de la charla de la multitud, por supuesto, y procedieron a silenciarla.
- Le piden a Jesús que los reprenda, lo que en efecto significa que esperaban que Jesús renunciara a cualquier pretensión de ser el Mesías.
- Por supuesto, Jesús hace lo contrario... Les dice a los fariseos que si esta multitud no hubiera proclamado el Salmo 118, las piedras lo habrían hecho.
 - Jesús está afirmando una verdad bíblica básica y poderosa que se resume mejor en [Isaías 55:11](#).

[ISAÍAS 55:11](#) Así será mi palabra que sale de mi boca;
No volverá a Mí vacía,
Sin lograr lo que deseo,
Y sin lograr el objetivo para el que lo envié.

- El Señor dice que su palabra es la fuerza más poderosa del Universo y que siempre logrará lo que Dios desea.
- El Señor habla de su palabra como si fuera un agente enviado con una misión.
- Y el Señor dice que no regresará sin haber tenido éxito en el asunto para el cual la envía.
 - Y el Salmo 118 declaró que cuando el Mesías llegara, se cantaría “Bendito el que viene en el nombre del Señor” en reconocimiento de su llegada.
 - Y puesto que esa palabra ha sido anunciada, se cumplirá... nada lo impedirá, ni siquiera los fariseos.
- De hecho, Jesús dice que incluso si los fariseos hubieran logrado de alguna manera silenciar a la multitud, las rocas mismas habrían clamado.
 - La Creación misma está obligada a obedecer la palabra de Dios, ¡porque se haga su voluntad!
 - Entonces, la única pregunta es si participaremos en esa obediencia o no.
- Ese día, algunos de la multitud estaban dispuestos a participar en la obediencia al Salmo 118, pero había otros (como los fariseos) que no estaban dispuestos.
 - Lo cual nos lleva de nuevo al capítulo 12, cuando Jesús declaró que la nación de Israel había cometido el pecado imperdonable.
 - Cuando Israel rechazó la afirmación de Jesús de ser el Mesías, Jesús declaró que no verían el Reino establecido en aquel día.
 - Y si recuerdan, Jesús le dio un ultimátum a la nación, lo cual encontramos registrado en Lucas.

[LUCAS 13:34](#) “¡Oh Jerusalén, Jerusalén, ciudad que mata a los profetas y

apedrea a los que le son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta a sus polluelos bajo sus alas, y no quisiste!
[LUCAS 13:35](#) “Mirad, vuestra casa os queda desierta; y os digo que no me veréis hasta que llegue el tiempo en que digáis: ‘Bendito el que viene en el nombre del Señor!’”

- Jesús le dijo a Israel que, puesto que no lo recibirían como Mesías en aquel día, el Reino les sería negado.
 - La casa de Israel (es decir, su templo, su dinastía gobernante, su nación) quedaría desolada por un tiempo.
 - Y Jesús no volvería por Israel hasta que ellos dijeran: “¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!”.
- Ahí está de nuevo esa frase del Salmo 118... ese es el saludo mesiánico que Jesús dijo que marcaría su regreso y la llegada del Reino.
 - Y ahora vemos a la multitud haciendo exactamente lo que exige el Salmo 118.
 - ¿Estamos viendo ahora el cumplimiento de ese salmo con la entrada de Jesús en Jerusalén? ¿Es este el momento en que les trae el Reino?
- No, y la continua disputa de los fariseos con Jesús sobre su identidad demuestra que no es el momento
 - Y Mateo inserta una declaración en el capítulo 21 para dejar claro que no todos estaban de acuerdo con esta declaración mesiánica.

[MATEO 21:10](#) Cuando entró en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, diciendo: “¿Quién es este?”

[MATEO 21:11](#) Y la multitud decía: «Este es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea».

- Fíjense que muchos en la ciudad se preguntaban a qué venía tanto alboroto y quién era ese hombre que venía a la ciudad.
- A pesar de los tres años de ministerio de milagros y enseñanzas de Jesús, todavía había muchos en Jerusalén que ni siquiera lo conocían.
- E incluso entre aquellos que conocían el ministerio de Jesús, solo lo identificaban como un profeta de Nazaret y no como el Mesías.
 - El argumento de Mateo es que no existía ningún consenso sobre la identidad de Jesús.
 - Así que, aunque vemos a esta multitud abrazando a Jesús a su llegada, sin duda eran una minoría.
 - Y por eso este no es el momento en que el Reino llega para Israel.
- Porque cuando Jesús hizo su proclamación en Lucas 13, estaba estipulando el requisito para su regreso a Israel y para recibir el Reino.
 - Y su norma era que *todo* Israel debía aceptarlo antes de que regresara.
 - Si un judío individual acepta a Jesús como Mesías, ese individuo es salvado por su fe tal como

nosotros lo fuimos.

- Pero eso no trae consigo la Segunda Venida de Jesús ni resulta en la llegada del Reino a la nación de Israel.
- Solo cuando cada judío viviente en la tierra reciba a Jesús como su Mesías, Jesús regresará.
 - Todo Israel, toda la nación, debe recibir a Jesús como Mesías, y cuando eso suceda, Jesús vendrá a ellos.
 - Y en ese momento, Israel estará cantando el Salmo 118.
 - Pero en este momento, solo algunos la cantan, mientras que otros, como los fariseos, intentan impedirlo.
- Fue el rechazo de los fariseos a Jesús lo que provocó que Israel perdiera el Reino en aquel día, y vemos que esto continúa aquí.
 - Una futura generación de Israel declarará a Jesús como el Mesías sin objeciones y Él regresará a ellos en aquel día.
 - Por cierto, si te preguntas cómo todo Israel llegó a proclamar a Jesús como su Mesías, encontrarás la respuesta en Zacarías 12.
 - Y estudiaremos ese pasaje como parte de nuestro estudio del Apocalipsis.
- Cuando Jesús entra en la ciudad, va directamente al Templo, y como expliqué la semana pasada, este será su patrón durante los próximos cuatro días.
 - Jesús está cumpliendo los requisitos de la Pascua, que exigían que el cordero pascual se mantuviera en la casa durante cuatro días.
 - Durante esos días, se inspecciona al cordero para asegurar que esté impecable y sin defectos.
 - Así como nuestro Cordero Pascual, Jesús también debe ser inspeccionado durante cuatro días en su casa, el templo.
 - El domingo es el primero de esos cuatro días y en este día, el Señor hace una declaración sobre el propósito de la casa

[MATEO 21:12](#) Y Jesús entró en el templo y echó fuera a todos los que compraban y vendían en el templo, y volcó las mesas de los cambistas y los asientos de los que vendían palomas.

[MATEO 21:13](#) Y les dijo: «Escrito está: “MI CASA SERÁ LLAMADA CASA DE ORACIÓN”; pero ustedes la han convertido en una cueva de ladrones».

- La Pascua judía era una de las tres fiestas del calendario judío en las que los hombres judíos adultos realizaban una peregrinación a Jerusalén.
- Hasta tres millones de hombres judíos (a menudo acompañados por sus familias) llegarían a Jerusalén durante esta semana.
- Cuando Jesús entró en el recinto del Templo, se encontró con una escena común y triste.
 - El patio de los gentiles que rodeaba el templo se transformaba en un bazar de comerciantes durante la Pascua.

- En esta época, en el templo se desarrollaban dos formas principales de comercio.
- En primer lugar, se cambiaba dinero, de forma muy parecida a como cambiamos nuestro dinero en un aeropuerto cuando viajamos a un país extranjero.
 - Para los judíos que vivían bajo la ocupación romana, el Templo era un poco como visitar un país extranjero.
 - Bajo el dominio romano, las únicas monedas que podían usarse para comprar y vender en Judea eran las monedas romanas.
 - Pero las autoridades del templo consideraban las monedas romanas ídolos, ya que llevaban impresa la imagen del César.
 - Dado que las autoridades del templo prohibían el uso de dinero romano en el templo, los judíos que acudían al templo tenían que cambiar sus monedas.
 - Pronto, en el patio exterior del templo, emprendedores comerciantes instalaron puestos para cambiar monedas romanas por una comisión.
 - Los fieles entraban al patio, cambiaban sus dracmas por siclos y luego hacían su ofrenda al templo en siclos.
 - Por supuesto, las autoridades del templo se quedaban con una parte de las ganancias de esos empresarios como pago por permitirles operar.
- Pero el comercio no terminaba ahí... los fieles solían necesitar comprar un cordero para sacrificar en la Pascua.
 - Porque cuando una familia viajaba largas distancias para la Pascua, no era práctico llevar al animal consigo.
 - Los fieles a menudo caminaban muchos kilómetros para cumplir con las obligaciones de las fiestas y el servicio del templo.
 - Así que, en lugar de traer al animal consigo, trajeron dinero para comprar uno en los terrenos del templo.
 - Y puedes estar seguro de que esos animales tenían un precio acorde... como comprar un sándwich en el aeropuerto.
 - Esta era otra fuente de ganancias para los sacerdotes del templo.
 - Después de cambiar su dinero (a cambio de un precio), la familia se dirigió al puesto de corderos para comprar uno.
 - Los sacerdotes se beneficiaban de ambas transacciones.
 - Y si una familia intentaba evitar esas tasas llevando sus propios corderos al Templo, los sacerdotes aún encontraban la manera de sacarles dinero a sus rebaños.
 - Los sacerdotes exigían que cada cordero traído para el sacrificio fuera inspeccionado para asegurarse de que estuviera limpio y fuera apto.
 - Impecable significa sin ningún defecto evidente, y los sacerdotes hicieron todo lo posible para inspeccionar cada cordero.
 - Y casi sin excepción, lograron encontrar un defecto que los descalificaba en cada cordero que llevaban al templo.
 - ¿Qué hizo la familia si se descubrió que su cordero tenía algún defecto?

- Si el cordero de una familia no cumplía con los requisitos, ¿cómo podían los fieles cumplir con las obligaciones de la Pascua?
- Pues bien, los sacerdotes tenían una solución... ofrecieron aceptar el cordero defectuoso como parte de pago por un cordero nuevo e impecable.
- Entonces el adorador intercambiaba algo de dinero, cambiando su cordero usado por un cordero completamente nuevo y certificado como impecable.
- Así que los sacerdotes ganaron dinero con la venta de estos corderos “certificados como impecables”, pero no terminaron de obtener ganancias.
 - Porque cuando la siguiente familia desprevenida entró al templo con su cordero defectuoso, también se les indicó que compraran uno nuevo.
 - Y el cordero que compró la segunda familia no era otro que el mismo cordero "defectuoso" que la primera familia había entregado anteriormente.
 - Aparentemente, mientras tanto, ese cordero había experimentado una curación milagrosa de algún tipo.
- En otras palabras, toda la operación del templo en torno a la Pascua (y en todas las épocas del año) se había convertido en una estafa para ganar dinero.
 - Entonces Jesús entra en el recinto del templo, y parece volverse loco, y en cierto sentido está enloqueciendo.
 - Está experimentando una justa indignación en nombre de todos aquellos fieles que vinieron con intenciones honestas.
 - Y al llegar, fueron maltratados económica y espiritualmente por hombres malvados y codiciosos... y eso enfurece a Jesús.
- Mientras Jesús voltea las mesas, cita Isaías 56, donde el Señor promete que Israel tendrá un lugar especial en el Reino Milenial.

[ISAÍAS 56:5](#) A ellos les daré en mi casa y dentro de mis muros un monumento,
Y un nombre mejor que el de hijos e hijas;
Les daré un nombre eterno que jamás será borrado.

[ISAÍAS 56:7](#) A aquellos que yo traeré a mi monte santo
Y haz que se alegren en mi casa de oración.
Sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptables en mi altar;
Porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos.

- La oración es un acto mediante el cual nos humillamos ante Dios y lo reconocemos en todos sus caminos.
- Y el templo sería un lugar donde ese tipo de corazón sería bienvenido, alentado y honrado.
- En cambio, el ambiente que Jesús encontró en el templo de Jerusalén ese día era exactamente lo contrario de lo que Dios había planeado.
 - Quienes acudieron con un corazón humilde y sumiso a Dios se convirtieron en blanco de

estafadores y sinvergüenzas.

- Esos hombres se estaban aprovechando de la disposición de los fieles a ser obedientes y someterse a la voluntad de Dios.
- Esos comerciantes y sacerdotes se estaban aprovechando de ese corazón de oración para su propio beneficio.
- Y eso enfurece a Jesús, lo enfurece violentamente, de hecho, y deberíamos recordarlo cuando pensemos en aquellos que siguen desplumando al rebaño hoy en día.
 - Por supuesto, las artimañas de sus estafadores han cambiado con el tiempo... hoy no cambiamos dinero ni compramos corderos.
 - Pero siempre hay un nuevo plan y siempre funcionan de la misma manera... convierten nuestro deseo de obedecer a Dios en oportunidad.
 - Nos dicen que cuando hacemos lo que nos dicen que hagamos, agradamos a Dios y Él nos recompensará por ello.
- Esto enfurece a nuestro Señor y un día Él hará descender su ira sobre aquellos que se aprovechan de los creyentes.

[2 PEDRO 2:1](#) Pero también surgieron falsos profetas entre el pueblo, así como también habrá falsos maestros entre vosotros, quienes introducirán secretamente herejías destructivas, incluso negando al Señor que los redimió, atrayendo sobre sí mismos una destrucción repentina.

[2 PEDRO 2:2](#) Muchos seguirán sus deseos carnales, y por causa de ellos el camino de la verdad será difamado;

[2 PEDRO 2:3](#) y en su codicia os explotarán con palabras engañosas; su juicio desde hace mucho tiempo no está inactivo, y su destrucción no está dormida.

[2 PEDRO 2:14](#) teniendo ojos llenos de adulterio que nunca cesan de pecar, seduciendo almas inestables, teniendo corazón entrenado en la codicia, hijos malditos;

[2 PEDRO 2:15](#) Dejando el camino recto, se han extraviado, siguiendo el camino de Balaam, hijo de Beor, quien amó la paga de la injusticia;

- Sabemos que hay personas malintencionadas que abusan de muchos en la iglesia hoy en día, pero siempre ha sido así.
- Ten la seguridad de que tu Señor no se deja engañar y Él lo resolverá a su manera.
- En este día en Jerusalén, Él lo solucionó cerrando los negocios, al menos por un momento.
 - Y debemos seguir su ejemplo en ese sentido... sin permitir jamás que nuestra búsqueda de Dios se convierta en una búsqueda de cosas terrenales.
 - ¡Dios no quiera que convirtamos el deseo de otro creyente de obedecer a Dios en una oportunidad para enriquecernos a su costa!

- Esa es la razón principal por la que VBVMi no cobra por nuestros servicios ni materiales... nunca queremos cruzar esa línea.
 - También es por eso que esta iglesia no pasa el sombrero... queremos que nuestros motivos permanezcan puros.
 - No queremos que nos confundan con uno de esos otros ministerios que intentan estafar al rebaño de Dios.
 - Por lo tanto, nos hemos posicionado lejos de esa línea para evitar incluso la apariencia de irregularidad.
- Te animo a que examines tu propio corazón en estas cosas... sabiendo que el Señor habita en tu cuerpo... tú eres la casa de Dios en esta era.
 - Por lo tanto, durante este tiempo, el Señor quiere que tu casa sea una casa de oración.
 - Y no se puede servir a Dios y a la riqueza al mismo tiempo.
 - Elige uno y si no estás seguro de cuál elegir, pregúntame.